

## JOSÉ MARÍA CAGIGAL Y SU LEGADO: UNA VISIÓN DE LA EDUCACIÓN FÍSICA DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES

**Antonio Rivero-Herraiz**

Universidad Politécnica de Madrid /España  
[antonio.rivero@upm.es](mailto:antonio.rivero@upm.es)

**Raúl Sánchez-García**

Universidad Europea Madrid/España  
[raul.sanchez@universidadeuropea.es](mailto:raul.sanchez@universidadeuropea.es)

Envío original: 29-07-2016. Revisões requeridas: 05-08-2018. Aceitar: 08-08-2018. Publicado: 03-09-2018.

---

### Resumen

José María Cagigal Gutiérrez será recordado como el más importante filósofo y teórico del deporte español. Humanista, académico e inspirador de nuevas formas de entender el hecho deportivo, siempre tuvo en su espíritu de pedagogo la inclusión de la cultura física como parte de la formación global de la persona. Fue su ilusión la existencia de un centro de educación superior en el que pudieran formarse, con la máxima excelencia, los futuros profesores de educación física y consiguió crear el INEF de Madrid. Desde esta institución se extendería una nueva pedagogía que iría calando entre maestros y profesores, consolidándose lo que ahora son las líneas maestras de la actual Educación Física española.

**Palabras clave:** hombre, educación, deporte, Instituto Nacional de Educación Física

---

### José Maria Cagigal e seu legado: uma visão da educação física das Ciências Sociais

#### Resumo

José María Cagigal Gutiérrez será lembrado como o mais importante filósofo e teórico do esporte espanhol. Humanista, acadêmico e inspirador de novas formas de entender o evento esportivo, ele sempre teve em seu espírito pedagógico a inclusão da cultura física como parte da formação global da pessoa. Era a sua ilusão de que havia um centro de ensino superior onde os futuros professores de educação física poderiam ser treinados, com máxima excelência, e ele foi capaz de criar o INEF em Madrid. A partir dessa instituição, uma nova pedagogia se difundiria, permeando entre professores, consolidando o que hoje são as principais linhas da atual Educação Física Espanhola.

**Palavras-chave:** homem, educação, esporte, Instituto Nacional de Educação Física

---

### José María Cagigal and his legacy: A vision of Physical Education from the perspective of Social Sciences

#### Abstract:

José María Cagigal Gutiérrez will be remembered as the most important philosopher and theorist of Spanish Sport. Humanist, academic and inspirer of new ways of conceiving sports, his pedagogical spirit was always lead by the idea that physical culture is a fundamental part of the global education of an individual. He envisioned a top education center to train the future generation of physical

education teachers with the best skills, and was founder of INEF in Madrid. Through this institution a new pedagogy would spread among teachers and professors, consolidating the main streams of contemporary Spanish Physical Education.

**Keywords:** man, education, sports, Instituto Nacional de Educación Física.

---

### **José María Cagigal Gutiérrez, humanista.**

José María Cagigal (Deusto, 10-2-1928 / Barajas, 7-12-1983) se formó en los Jesuitas, orden religiosa a la que perteneció desde 1946 a 1961, realizó estudios superiores fuera de España y era conocedor de varios idiomas (alemán, inglés, francés, portugués e italiano) y de lenguas clásicas (latín y griego) lo que le permitió una gran proyección internacional. Sus adelantados puntos de vista sobre la actividad física y el deporte, en los años cincuenta y sesenta, venían dados por su formación en ciencias humanas y sociales. Del curriculum vitae -no publicado- confeccionado por su familia y depositado en el INEF de Madrid, podemos destacar los siguiente estudios por él realizados: Licenciado en Humanidades Clásicas por la Facultad Eclesiástica de Loyola y Licenciado en Filosofía y Letras por Universidad Eclesiástica de Oña (1954), Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad Central (hoy Complutense) de Madrid (1958), Diplomado en Psicología Clínica por la Universidad Central (hoy complutense) de Madrid (1958), Dos cursos de Teología en la Facultad de St. Georgen Frankfurt (1959/60 ,1960/61), Profesor de Educación Física por la Escuela de Educación Física de la Facultad de Medicina de la Universidad Central (hoy Complutense ) de Madrid (1966) y finalmente Doctor en Filosofía (Educación Física) por la Universidad de Karlovy, Fakulta Tlesné Vychovy a Sportu de Praga (1977).

Inició sus escritos y publicaciones en los años cincuenta hasta llegar a fundar y codirigir revistas esenciales en la historia deportiva española: *Citius, altius, fortius* (1958-1976) y posteriormente *Deporte 2000* (1968-1977). Cagigal siempre intentó intelectualizar el hecho deportivo, estudiándolo desde las ciencias humanas y sociales. En 1972 le fue concedido por la UNESCO el premio “Philip Noel Baker Research” por su aportación y particular interpretación filosófica del deporte. Sus teorías fueron cada vez más seguidas y respetadas. Sus trabajos y reflexiones sobre la dualidad deportiva como práctica y espectáculo, así como la evolución del deporte en la sociedad del siglo XX, fueron desarrollándose y ganando seguidores dentro y fuera de España (Rivero, 2012).

José María Cagigal, fue - junto a la posterior presencia de Juan Antonio Samaranch - el mejor embajador español en el mundo olímpico, a través de la Academia Olímpica Internacional. Entre los innumerables cargos que desempeñó en el concierto nacional e internacional destacaremos: Presidente de la Asociación Internacional de Escuelas Superiores de Educación Física, Vicepresidente de la Federación Internacional de Educación Física, miembro del Comité ejecutivo del Consejo Internacional

de Educación Física y Deportes y sobre todo Director, de la que fue su gran obra, el Instituto Nacional de Educación Física, entre los años 1966 y 1977 (Rivero, 2012).

Jose María Cagigal, fue una de esas personalidades que desde las estructuras políticas terminales del franquismo, desarrollaron nuevas formas de pensar y construyeron escenarios desde los que la emergente sociedad española pudo evolucionar tras la finalización del Régimen. Algunas de estas personas sobresalientes, participaron posteriormente en la transición política. Otros, como en el caso de Cagigal, siguieron su andadura vital desarrollando su actividad en sus áreas del saber, dejando un legado intelectual valiosísimo para las futuras generaciones de universitarios (Rivero, 2012: 217).

Entre su obras y escritos más importantes debemos citar: *Hombres y deporte* (1957), *Deporte, Pedagogía y Humanismo* (1967), *Deporte, pulso de nuestro tiempo* (1972), *El deporte en la sociedad actual* (1975), *Los dos caminos del deporte* (1975), *Deporte y agresión* (1976), *Cultura intelectual y cultura física* (1979), *Deporte: espectáculo y acción* (1981) y su último gran legado *¡Oh Deporte! (Anatomía de un Gigante)*, 1981).

José María Cagigal hombre tolerante y culto, de un talante liberal que no abundaba entre los dirigentes deportivos españoles, supo impregnar al INEF –su gran logro- de una nueva forma de entender la educación física y el deporte. Según el profesor Ramiro Merino, la idea básica sobre la que Cagigal forjaría la filosofía del INEF, sería la de entender la educación física como un medio para el desarrollo integral de la persona (Merino, 2008). Esta idea, ahora bastante generalizada entre los docentes fue, en su momento, singular y novedosa. En cuanto al Deporte, Cagigal lo entendía como una combinación de tres componentes: competición, juego y ejercicio físico. Todo ello se canalizaría en el deporte *praxis* -actualmente denominado deporte de ocio y recreación, realizado por un espectro muy heterogéneo de practicantes-, y el deporte espectáculo –deporte competitivo y de alto rendimiento, entretenimiento de masas-. Estas ideas y conceptos ahora tan reconocidos y aceptados, en los años sesenta, eran novedosos e incluso eran distintos de los que por entonces existían (Rivero, 2012).

Tras más de una década dirigiendo la institución que había creado y tras superar diversas situaciones y vicisitudes políticas con los organismos rectores del deporte español (Consejo Superior de Deportes), se dedicó por entero a su actividad docente y filosófica. En diciembre de 1983, cuando se disponía a realizar un viaje a Roma para asistir a una reunión de la Academia Olímpica Internacional, se produjo en las pistas del aeropuerto de Barajas el accidente de aviación que le costó la vida, junto al profesor Felipe Gayoso y el Delgado de alumnos, Juan Fernández. Los tres perdieron la vida. El impacto de esta desgracia fue demoledor. El INEF, tuvo que continuar su andadura pero ya con la falta de su inspirador y fundador José María Cagigal Gutiérrez.

### 3. Su pensamiento y obra: las ciencias sociales y el deporte

Siendo Jesuita en prácticas (1954-57) en el colegio San José de Valladolid, Cagigal entró en relación más directa con la utilización del deporte como medio educativo al ocupar el cargo de director responsable de los deportes en el centro. En este período escribió *Hombres y deporte* (1996[1957]), obra fundamental para entender el enfoque *cagigaliano* pues en ella se encuentran ya todos los temas que el autor va a ir desarrollando a lo largo de su carrera. Es además una obra que tendría una importancia destacada para la motivación de crear el gran proyecto de Cagigal (el INEF de Madrid) gracias a la sintonía encontrada con el director de la Delegación Nacional de Deportes, José Antonio Elola-Olaso (1956-1966). Tras entrar, por recomendación directa de su padre, como Secretario en la Delegación Nacional de Deportes, pronto participaría como asesor en la Ley de Educación Física de 1961 donde se recogía la creación de un centro de educación superior para educadores físicos. Utilizó uno de los procedimientos típicos de la Compañía de Jesús, a saber, fundar escuelas de élite a partir de las cuales expandir un mensaje a la población general. ¿Y cuál era el mensaje que Cagigal pretendía expandir en la sociedad española? Ni más ni menos que la educación humanista del hombre a través del deporte. Esos tres términos, hombre, educación y deporte son los vértices del triángulo que vertebra la obra de Cagigal y que evolucionó desde el humanismo cristiano -que el autor adquiere en su formación religiosa- al humanismo deportivo que va desarrollando con el paso del tiempo. Ese mensaje mesiánico de educación humanista del hombre aparece desde *Hombres y deporte*, obra en la que el autor afirma que el deporte ayudaba en la necesaria ascesis religiosa. La parte religiosa deja de tomar una presencia tan clara en el mensaje *cagigaliano* pero no disminuye en el trasfondo. Las estructuras mentales del autor no van a cambiar mucho,<sup>1</sup> simplemente las formas de expresión y de acometer los análisis. Para Cagigal, el deporte es una realidad esencial metafísica del hombre, constitutiva del mismo y por tanto ha existido siempre, en cualquier cultura. El deporte tiene una vinculación íntima con el juego humano —el *homo deportivus* de Cagigal es un desarrollo del *homo ludens* de Huizinga— que contiene como rasgos estructurales la recreación, el ejercicio físico, la competición y las reglas. Sin embargo, para Cagigal (1959, 1962, 1966) hay una jerarquía en la clasificación deportiva entre el deporte-praxis y el deporte-espectáculo. Cagigal equiparó el primero a la más pura y verdadera manifestación de lo deportivo (en *Hombres y deporte* lo denomina “deporte puro”); la que permite conectar al hombre con sus capacidades espontáneas de creación y manifestación personal. El deporte-espectáculo lo consideraría de menos rango, una versión derivada que ha ido adquiriendo cada vez más peso en las sociedades —de manera

<sup>1</sup> De acuerdo con Olivera (2003a, 2003b), en la obra cagigaliana podemos diferenciar al menos tres etapas (religioso-pedagógica (1957-1966); filosófica-científica (1966-1977); filosófico-sociológica (1977-1983), existiendo una cuarta en la que el autor se distanciaba algo del deporte para hablar simplemente de la educación en el hombre pero que quedó siquiera esbozada en sus inicios debido a la muerte repentina del autor.

muy destacada en la española— y que, si bien cumple funciones sociales claras, puede también acarrear serios problemas. Por tanto, el pensamiento cagigaliano lo vertebró la dualidad jerarquizada: natural, espiritual, fuera de la necesidad (lo aristocrático, lo religioso) que es el deporte-praxis, frente a la necesidad de lo material, comercial, que es el deporte-espectáculo. Es por eso que en la primera etapa Cagigal definió el deporte como “Diversión liberal, espontánea, desinteresada, expansión del espíritu y del cuerpo, generalmente en forma de lucha, por medio de ejercicios físicos, más o menos sometidos a reglas” (1996 [1957]: 23). La concepción elitista, aristocrática de lo deportivo<sup>2</sup> en Cagigal tiende a expresarse como crítica en tono moralizante; la profesionalización se ve como una degradación moral del concepto deporte. Cagigal asimila los mensajes fatalistas de Huizinga, Spengler u Ortega y Gasset que hablan de la pérdida de lo humano con el advenimiento de las sociedades modernas, que tienden a difuminar la dignidad individual de la persona en la masa informe. No obstante, a medida que avanzó su carrera, Cagigal sería más proclive a entender la manifestación espectacular del deporte como algo constitutivo de las sociedades avanzadas de segunda mitad del s.XX. Es así como Cagigal (1971b) acabaría renunciando a dar una definición cerrada de deporte que se basaba más en un ideal definido por él a priori que en la compleja realidad cambiante del fenómeno deportivo.

Si bien el autor no lo expresa de forma explícita, las ideas cagigalianas del deporte podrían encuadrarse en una visión funcionalista<sup>3</sup> según la cual el deporte cumple una serie de funciones para el individuo y la sociedad. Si bien el deporte-praxis aporta una función de socialización (de adquisición de valores adecuados para el individuo como el compañerismo, acto a reglas, *fair play*, esfuerzo etc...) y socio-emocional, permitiendo al individuo recuperar la espontaneidad y la manifestación propia de su personalidad, el deporte-espectáculo cumple una función socio emocional a un nivel supra-individual: permite la catarsis de las continuas tensiones a las que estamos sometidos en sociedades excesivamente tecnologizadas y robotizadas. En una entrevista a Cagigal en el Heraldo de Aragón, el 7 de febrero de 1965 dice:

Las características de la sociedad contemporánea y por consiguiente del hábito de vida del hombre de hoy son entre otras las siguientes: el sensacionalismo pasivo, la superespecialización, el automatismo sedentario y la tensión nerviosa (...) Es menester buscar aquellas actitudes humanas que devuelvan al hombre el equilibrio psicofísico y a la colectividad la armónica integración social (...) La práctica deportiva es una de las actitudes que brindan al hombre actividad frente a sensacionalismo pasivo, desarrollo integral humano frente a la superespecialización, espontaneidad y protagonización

<sup>2</sup> Sería interesante llevar a cabo un socioanálisis bourdieusiano (Bourdieu 2006) del propio pensamiento cagigaliano. Su pertenencia a una familia de clase media conservadora, con alto capital cultural (potenciado por su paso por los jesuitas) y social que le llevará a estar en las más altas esferas de decisión de lo deportivo en el régimen de Franco, no puede desvincularse de esa visión aristocrática de lo deportivo. Es interesante los paralelismos que pueden encontrarse con el socioanálisis de Heidegger (Bourdieu 1991), autor con influencias sobre Cagigal (1960).

<sup>3</sup> Uno de los grandes representantes de esta escuela en sociología del deporte, G. Lüschen, fue una influencia clara en el pensamiento de Cagigal.

frente al automatismo, equilibrio de energías frente a la tensión nerviosa (...) La manifestación deportiva espectacular puede servir de desahogo masivo, con sus indirectas repercusiones en los hábitos individuales (Olivera, 2003, b:510).

Precisamente, este argumento en Cagigal (1971a) tiene grandes paralelismos con la obra de Elías y Dunning (1972) que ven el ocio y el deporte como mecanismo compensatorios necesarios ante la excesiva rutinización de las sociedades actuales.<sup>4</sup> Lo que ocurre es que la excesiva importancia y seriedad que ha ido tomando la manifestación del deporte espectáculo ha hecho que puedan darse manifestaciones de tipo disfuncional, tales como la violencia deportiva. Lo que era una descarga emocional positiva para la innata agresividad de la especie humana,<sup>5</sup> puede derivar en problemas sociales graves. Es precisamente en este punto donde encontramos a un Cagigal más crítico con el modo en el que el desarrollo de lo deportivo se está llevando a cabo. Si bien Cagigal defendía el Movimiento Olímpico, consideraba que la excesiva importancia que se concedía a la victoria dentro de sociedades traspasadas por el constante bombardeo de los *mass media* (como Cagigal acertó a ver ya en la Olimpiada de Roma 1960) llevarían a una mayor alienación y pasividad del hombre. Lejos de defender tesis marxistas respecto a lo deportivo (si bien conocía la obra de autores influyentes como Bero Rigauer), sí comparte esa crítica de la comercialización/profesionalización excesiva que estaba poniendo en riesgo la bondad deportiva. Cagigal (1961) denunció la tendencia de los Juegos Olímpicos hacia el colosalismo, la superespecialización y la automatización. El atleta olímpico es la principal víctima de la exigente competición, en la que sólo se valora el campeón; esto lleva a la robotización y a la exageración, en detrimento del equilibrio y del espíritu deportivo. Propuso recuperar los valores del auténtico deporte, el deporte práctica. Cagigal no pretendía acabar con los JJOO u otras manifestaciones excesivas de lo deportivo; solo trataba de reformarlas y encauzarlas hacia caminos que permitieran mantener el mensaje educativo humanista esencial del deporte. Su idea de unos Juegos Humanos dentro de un Movimiento Ultraolímpico trató, sin mucho éxito, de generar una alternativa al modelo que se ha ido consumando con el paso del tiempo, y que se ha ido alejando de esa idea pura que Cagigal achacaba a los juegos agonísticos de la Grecia clásica.

## El legado de Cagigal

<sup>4</sup> Tanto Elías como Cagigal parecen partir del Freud de “El malestar en la cultura” y del Huizinga de “El otoño de la Edad Media” y “Homo Ludens”) y ven como el deporte sirve para paliar ciertos defectos de la vida moderna como la rutinización excesiva. Sin embargo el análisis de cómo funciona el deporte ante esa situación difiere entre Cagigal y Elías y Dunning. Mientras que para el primero el deporte sirve para descargar las tensiones acumuladas (teoría de la válvula de escape) para los segundos el deporte ayuda a vivenciar otro tipo de tensiones (miméticas) en un espacio de “descontrol controlado” que restauran el equilibrio psico-biológico de los individuos.

<sup>5</sup> Sería interesante comparar las posiciones de Cagigal (1976) y Elías(2008[1971]) y Dunning (2008[1981]) respecto a la cuestión de la agresividad, la violencia y el deporte. Mientras que Elías y Dunning sociologizan a Freud, Cagigal lo biologiza y lo conecta con la cuestión etiológica de la agresión como la de Konrad Lorenz.



En definitiva, Cagigal trató de aportar una visión educativa humanista, cimentándola en bases científicas (Cagigal 1968, 1971), fundamentalmente desde la psicopedagogía, pero también la epistemología, la filosofía o la sociología (Curriculum vitae José María Cagigal, no publicado). Nuestro autor trató de recobrar la importancia de una verdadera cultura física educativa (Cagigal 1975-76, 1996[1976]), marginada en los sistemas educativos por un excesivo intelectualismo que cercenaba la realidad humana entre mente y cuerpo, y negaba la posibilidad de la verdadera formación de la persona en relación directa con el mundo físico y social, mediante la acción y el movimiento.

Tras su fallecimiento el pensamiento de Cagigal siguió presente entre los muchos alumnos y profesores de Educación Física que se habían formado tanto en el INEF de Madrid –actualmente Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, Universidad Politécnica de Madrid- como de otras facultades e institutos de educación física, fundados y dirigidos por sus discípulos en toda España. Desde los años noventa nuevas perspectivas sobre las formas de enfocar las ciencias de la actividad física han ido apareciendo, las que se basan en las ciencias biológicas y médicas van ganando su espacio. La importancia que la mejora de la salud y la calidad de vida a través de la actividad física va teniendo en la sociedad actual, es la principal causa. No obstante el peso de las ciencias sociales en la formación de los profesores de educación física, tal y como las entendía Cagigal, sigue siendo muy importante en los planes de estudio de Grado Ciencias en Actividad Física y del Deporte. Las tensiones ejercidas por las diferentes corrientes disciplinares están más presentes que nunca, y la falta de un liderazgo intelectual, como el que Cagigal ejercía, se echa en falta para poder descifrar y entender las encrucijadas por las que pasa el actual movimiento pedagógico de la educación física y deportiva.

## Referencias

- BOURDIEU, P. (1991). **La ontología política de Martin Heidegger**. Madrid: Paidós.
- BOURDIEU, P. (2006). **Autoanálisis de un sociólogo**. Barcelona: Anagrama.
- CAGIGAL, J.M. (1959). “Aporías iniciales para un concepto del deporte” En: **Citius, Altius, Fortius**, tomo I, fascículo 1, enero-marzo, Comité Olímpico Español, Madrid, p. 7-35.
- CAGIGAL, J.M. (1960). “Persona humana y deporte”. En: **Citius, Altius, Fortius**, tomo II, fascículo 1, enero-marzo, COE, Madrid, p. 5-24.
- CAGIGAL, J.M. (1961). “El olimpismo moderno. Meditación cultural”. En: **Citius, Altius, Fortius**, tomo III, fascículo 2, abril-junio, COE, Madrid, p. 145-212.
- CAGIGAL, J.M. (1962) “Psicopedagogía del deporte”. En: **Citius, Altius, Fortius**, tomo IV, fascículo 2, abril- junio, COE, Madrid, p. 221-239.
- CAGIGAL, J.M. (1966) “El hombre ante la sociedad. Significación de los grupos deportivos”. En: **Citius, Altius, Fortius**, tomo VIII, fascículos 1-2, enero-junio, COE, Madrid, p. 223-236.
- CAGIGAL, J.M. (1968) “La educación física, ¿ciencia?”. En: **Citius, Altius, Fortius**, tomo X, fascículos 1-2, enero-junio, INEF, Madrid, p. 5-26.

- CAGIGAL, J.M. (1971a). “Ocio y deporte de nuestro tiempo”. En: **Citius, Altius, Fortius**, tomo XIII, fascículos 1-4, enero-diciembre, pp. 79-119.
- CAGIGAL, J.M. (1971b). “Sugerencias para la década del 70 en educación física” En: **Citius, Altius, Fortius**, tomo XIII, fascículo 1-4, enero-diciembre 1971 b, INEF, Madrid, pp. 413-436.
- CAGIGAL, J.M. (1975-76). “Cultura intelectual y cultura física”. En: **Citius, Altius, Fortius**, tomos XVII-XVIII, fascículos 1-4, enero-diciembre, CSD, Madrid, pp. 25-51.
- CAGIGAL, J.M. (1996 [1957]). Hombres y Deporte, en **Cagigal, Obras Selectas Vol I**. Madrid: COE, p. 3-232.
- CAGIGAL, J.M. (1996[1976]) Deporte y agresión. En: **Cagigal Obras Selectas Vol II**, 1075-1205. Madrid: COE, p. 3-232.
- CAGIGAL, J.M. (1996[1979]) Cultura intelectual y cultura física. En: **Cagigal, Obras Selectas Vol II**, 1075-1205. Madrid: COE, pp. 669-782
- COCA, S., (2008) “Ocio y tiempo libre un enfoque crítico”. En: **Homenaje a José María Cagigal, del instructor a la Universidad**, La Coruña, Libros de Bastiagueiro
- Curriculum vitae* de José María Cagigal (no publicado). Documento impreso en Madrid, Diciembre, 2016. Biblioteca del INEF.
- DUNNING, E. (2008[1981]). Social bonding and violence in sport. In: Elias N and Dunning E **Quest for Excitement: Sport and Leisure in the Civilising Process**. Dublin: University College Dublin Press, p. 222-24.
- ELIAS, N (2008[1971]) An Essay on Sport and Violence. In: Elias N and Dunning E **Quest for Excitement: Sport and Leisure in the Civilising Process**. Dublin: University College, Dublin Press, p.150-73.
- ELIAS, N., DUNNING, E. (1972) “Leisure in the Sparetime Spectrum22”. In: R. Albonico and K. Pfister-Binz (eds) **Sociology of Sport: Theoretical Foundations and Research Methods**. Basle: Magglinger Symposium.
- MERINO, R., (2008) “José María Cagigal, humanista, pensador y ensayista”. En: **Homenaje a José María Cagigal, del instructor a la Universidad**, La Coruña: Libros de Bastiagueiro
- OLIVERA, J. (2003a). **José María Cagigal. El humanismo deportivo: una teoría sobre el hombre Vol.1**. Málaga: Junta de Andalucía.
- OLIVERA, J. (2003b). **José María Cagigal. El humanismo deportivo: una teoría sobre el hombre Vol.2**. Málaga: Junta de Andalucía.
- RIVERO, A. “El instituto Nacional de Educación Física: una visión histórica”. En: **ATHLOS, Revista Internacional de Ciencias Sociales de la Actividad Física, el Juego y el Deporte**. Vol. III-Año II, 2012, p.214-229